

DOBLE TRIUNFO

El día de ayer se señala por un doble triunfo, muy satisfactorio y muy halagüeño para todos: el triunfo de nuestras gloriosas tropas en Marruecos y el triunfo de la normalidad constitucional en España; sería inútil regatear la importancia de ambos actos, casi simultáneos.

La toma de la alcazaba de Zeluan, digno remate de las brillantes operaciones de estos días, es un suceso que podrá tener más o menos importancia en el futuro orden estratégico, pero que envuelve singular transcendencia en nuestras relaciones con los rifeños, porque consolida los triunfos de nuestras armas, porque se presentará a la imaginación de nuestros enemigos como un hecho y una prueba del poder incontestable de España, porque es la anulación definitiva de la harka rebelde.

Alrededor de Nador y de Zeluan habían concentrado los rifeños todas sus fuerzas, todos sus medios de defensa, toda su estrategia bélica. Hace ya tiempo que los partidarios del Chaldy y de la Misian se dedicaron con ardor y constancia a acumular obstáculos, a preparar defensas, a construir zanjas cubiertas, trincheras, etc., etc., para contener el avance de nuestras tropas. Quizá aquellos jefes no creían lograrlo; pero al menos debían tener la arraigada creencia de que si eran vencidos venderían cara la derrota.

Felizmente, nada de esto ha ocurrido. Un plan acertadamente concebido y hábilmente ejecutado permitió esperar de Nador cuando los moros esperaban un ataque a Zeluan. Quedaba aún la alcazaba de este nombre, donde la harka, según referencias, se preparaba a la lucha desesperada; quedaba aún el recelo, no del triunfo, que éste era incontestable, sino de una acción muy dura y sangrienta, y, por fortuna, se ha llegado a la victoria en condiciones mucho más favorables de lo que podía esperarse.

Ayer, antes de realizarse la toma de Zeluan, deducíamos nosotros, examinando imparcialmente los hechos, que la campaña estaba moralmente concluida, y así lo dijimos en unas breves líneas; pocas horas más tarde aquella deducción nuestra se confirmaba con los hechos; después de la toma de Zeluan la harka queda disuelta y el enemigo vencido, en tales términos, que no es verosímil que ofrezca resistencia seria.

Este triunfo militar viene seguido del segundo triunfo, del político, del que vuelve a colocar a España dentro de la normalidad, del que hará que no sigamos siendo una excepción entre las naciones europeas. Ha ocurrido también en este punto lo que teníamos previsto, lo que ayer mismo escribíamos en esta primera columna del periódico: «Terminada moralmente la campaña—decíamos—, el Sr. Maura carece de razones para aplazar la reapertura de las Cortes, y confiamos en que resolverá muy pronto sobre este asunto». Pocas horas después el Consejo de Ministros resolvía la cuestión acordando reanudar las sesiones parlamentarias y levantar la suspensión de garantías: he aquí otro triunfo innegable.

El lector conoce en detalle cuánto venimos trabajando para lograr esas dos medidas; en los últimos días hemos venido repitiendo, con insistencia rayana en pesadumbre, que la reapertura de las Cortes era de urgencia, que ésta era la aspiración de toda la opinión liberal, y el Gobierno no ha podido menos de rendirse al fin a las razones ó a la evidencia. Dejemos por el momento a un lado la gestación de este asunto dentro del Gobierno: lo que ahora nos importa recoger y consignar es la realidad de este triunfo que nos congratula.

He aquí, expuesto en breves frases, en qué ha consistido este doble triunfo; por él la Nación española puede mirar ya serenamente y con toda complacencia su triunfo en África; por él tiene la seguridad de que pronto, con las Cortes abiertas, podrá saber la verdad de todo lo ocurrido durante el aciago verano pasado.

ESPAÑA Y FRANCIA ANTE MARRUECOS

DECLARACIONES DE LEÓN Y CASTILLO.
—Paris 28. El embajador de España en esta capital ha declarado a un redactor de *Le Temps* que con la toma de Nador ha quedado realizado gran parte del plan militar de España en el Rif.
«La harka», que se halla en el Gurugú, ha quedado aislada, cercada por completo.
Las tropas de que dispone el general Marina ascienden a unos 40.000 hombres, número que nada tiene de excesivo si se tiene en cuenta que para la defensa de las posiciones nuestras desde Cabo de Agua a Tres Forcas quedan parados por lo menos 20.000.

Se han publicado informaciones encaminadas a desvirtuar los propósitos de España en el Rif, a pesar de haberlos manifestado siempre con la mayor franqueza el Gobierno de Madrid; pero no han de prevalecer sobre la mutua confianza y lealtad y el recíproco correcto proceder de los Gabinetes francés y español, como tampoco sobre el convencimiento que tanto el uno como el otro tienen de que es menester haya entre ellos una entente cordiale.—Mar.

Regreso de la Corte

Conforme estaba anunciado, terminada ya la jornada veraniega, ha llegado esta mañana a Madrid la Corte.

En un coche descubierta, precedido por cuatro batidores y seguido de una sección de la Escolta, se trasladó a la estación Su Majestad el Rey. Le acompañaban los marqueses de la Torre y de Viana.

En otro carruaje iban el conde de Serrallo y los ayudantes del Rey coronel Elorriaga y conde de Aybar.

En la plaza de Oriente, y por estar el piso muy resbaladizo a causa del riego, cayeron de sus caballos el conde de Serrallo y Pineda y varios soldados de la Escolta, sin que, afortunadamente, sufrieran lesión alguna.

Cuando llegó S. M. a la estación, ya se encontraban en ella las personas de la Familia Real que se encuentran en Madrid, el Gobierno, de uniforme; varias altas personalidades políticas y todos los generales, jefes y oficiales francos de servicio.

Los alrededores de la estación, en el andén y en la sala de espera se apiñaba numeroso público, que esperaba el paso de los Reyes.

Una compañía del 2.º mixto de Ingenieros estaba encargada de hacer los honores. S. M. revistó la fuerza, que le tributó los honores correspondientes a su altísima jorjura.

Con el Rey, que vestía uniforme de capitán general, esperaban la llegada del tren real la Infanta D.ª María Teresa, que vestía traje blanco y sombrero del mismo tono; la Infanta D.ª Isabel, de heliotropo; la Infanta D.ª Luisa, que realizaba la ebelte de su figura con un sencillo, pero elegante, traje color malva, forma «princesa», y los infantes D. Fernando y D. Carlos, de uniforme.

A la hora señalada, y a los acordes de la Marcha Real, entró en la estación el tren real.

Después del coche salón S. M. la Reina D.ª Victoria, que realizaba su espléndida hermosura con un elegante traje de viaje de tono azul con listas blancas, y sombrero *kaki*, y la Reina D.ª María Cristina, que vestía traje negro y sombrero del mismo color, con adornos blancos.

También vanían en el mismo departamento el príncipe de Asturias y los infantes D. Jaime y D.ª Beatriz.

El príncipe de Asturias, que está herido, y que se encuentra en un estado de salud y robustez inmejorables, se dirigió por su pie al carruaje, ayudado de su aya, la condesa de los Llanos, y del marqués de Viana, dirigiéndose los príncipes acto seguido al Palacio.

Por cierto que estaba mal el día para el personal de caballerías, pues a la subida se cayó también del caballo el caballero que iba al estribo del coche de los príncipes.

Después de los saludos naturales entre las personas de la Familia Real, desfiló por delante de éstos la compañía que había rendido los honores.

S. M. la Reina dio a besar su mano a las personas que habían acudido a esperarle; el Rey conversó brevemente con el ilustre jefe del partido liberal, y marcharon a Palacio inmediatamente.

Se encontraban en la estación a la llegada de la Corte el Sr. Moré, el Sr. Moré, el Sr. Aguilera, el nuncio de Su Santidad, los marqueses del Vado y de Ibarra, el subsecretario de Estado, Sr. Piña, y los señores Quiñones de León y Gil Lozano.

Del elemento militar recordamos a los generales López Domínguez, Primo de Rivera, Luque, Polavieja, Villar y Villate, Sánchez Gómez, Ríos, Macías, Ceballos, Zappino, Aguilar de Inestillas, Palanca, Concha, Peral, Jofre, Manso, Molins, Fernández Granda, Huertas, Barraque, García de la Concha, Franch, Andino, Sánchez Mesa y Gómez Pallete.

También se encontraban en la estación las marquesas de Comillas, Nájera y Valdeolmillos, las condesas de Míñola y Aguilar de Inestillas, y las señoras de Maura, Alendaz y la Cierba.

Venían acompañando a S. M. las duquesas de Salamanca, el duque de Santo Mauro, el marqués de Aguilar de Campoo, los generales Boado, Milans del Bosch, el conde del Grove, el doctor Grinda, el secretario particular del Rey, Sr. Torres, y el inspector Sr. Palomino.

NOVEDADES TEATRALES

EN PRIME

Rigoletto.
El *Rigoletto* de anoche, sin figura eminente cubriendo la mercancía, resultó mucho mejor que el anterior: es una nueva demostración de la tesis, que vengo sosteniendo hace tiempo, de que lo necesario en el teatro son conjuntos equilibrados y ensayar mucho. Bueno, archibueno, es oír a María Galvani; pero ni ella ni ningún artista, por eminente que sea, puede hacer solo una obra.
El *Rigoletto* de ayer sonó bastante bien: si hubo rozaduras, no fueron, ni mucho menos, de mayor cuantía, y el público pudo salir suficientemente satisfecho.
La Srta. Sinacoli, que llevaba, por razón de recuerdos frescos, la peor parte en el reparto, salió con bien de la aventura, y el tenor Parés, que debutaba, tuvo que repetir *La donna è mobile*.
Los demás intérpretes fueron los mismos que en las representaciones anteriores; pero parecían mejorados en tercio y quinto. Molins se hizo aplaudir también, con justo motivo; nadie puso pero a Gasparini, y la orquesta, siguiendo la batuta, siempre segura, de Saco del Valle, demostró cuánto logra un par de ensayos de esos que los profesores repentinistas creen demasiado molestos: como si hubiese modo de repentizar conjuntos y lograr de golpe y porrazo ensambaduras.
Price está ahora en el buen camino, y como ya hay calma en la casa, es de suponer que seguiremos oyendo óperas acopiadas cantadas.—A. A.

HACIA EL FIN DE LA CAMPAÑA

En Zeluan y en las laderas del Gurugú

NUESTRO EJERCITO EN ZELUAN

(POR EL CABLE)
(DE NUESTRO SERVICIO)

Entusiasmo en Melilla. — Detalles de la ocupación. — Salida de las fuerzas de Nador. — Distribución de las columnas de ataque.

Melilla 27 (11,50 a.).

Reina inmenso entusiasmo en la población. La feliz ocupación de Zeluan, de que puede dar cuenta esta tarde, llena de satisfacción a todo el mundo, pues es el hecho de mayor transcendencia realizado en la campaña, por su efecto moral sobre el enemigo.

Aun las noticias de la operación son incompletas; pero, por los informes que van llegando, puede ya formarse alguna idea de la brillante jornada. A continuación transmitimos los detalles que poseo, de los que acaso haya que rectificar alguno, no esencial.

Como ya anuncié, formaron las tropas, de madrugada, al pie de los montes de Nador.

Los batallones de Madrid y Segorbe quedaron ocupando las posiciones conquistadas, relevando a las fuerzas de León y Saboya.

A las siete de la mañana tocóse marcha en la división Orozco, y ésta volvió sobre sus pasos del sábado dirigiéndose a Monte Tauma, con el batallón de Arapiles.

En Monte Tauma, el batallón de Arapiles relevó al regimiento del Rey; la primera división entonces formó sus brigadas, y marchando primero la del general Aguilera, con el regimiento de León a vanguardia, y detrás la que mandaba internamente el coronel Aranda, y flanqueando la artillería y la caballería de María Cristina, vadó el Zeluan, y encontrándose nuevamente en las llanuras de Bu Arg, que abandonó el sábado.

Mientras tanto, a las ocho de la mañana salieron de Nador las fuerzas de Cazadores, éstas marchando sobre Zeluan.

Dividióse la columna en dos. Por la izquierda iba el general Morales, con el batallón de Chicalana a vanguardia; detrás, Cataluña y Ciudad Rodrigo, y flanqueando, la caballería de Alfonso XII. Con Morales iba el general Tovar.

Por la derecha avanzaba el general Alfau, con Figueras a vanguardia; luego, Llerena, y al flanco, la caballería de Lusitania.

Las dos columnas estaban separadas por la serie de montañas que señala el mapa con los nombres de Aunai, Afra y Axara. El general Morales bordeaba el camino directo de Nador a Zeluan, por los terrenos de Guenana; el general Alfau bordeaba las estribaciones orientales de los montes de Beni-bu Ifrur, primero, por las inmediaciones del proyectado ferrocarril; después, por los terrenos de Izouren.

Por último, el general Marina con su Estado Mayor, después de proscribir la salida de las tropas y de seguirles algún tiempo, encaminóse a Tauma, para dirigir desde allí la operación.

Marcha de la división Tovar. — Débil resistencia del enemigo. — Cañoneo. — La ocupación de la alcazaba. — Momento solemne.

A las nueve y media, próximamente, establecióse el primer contacto entre el enemigo y nuestras fuerzas: los cañones, desde unas lomas, empezaron a tirar a los cazadores de Figueras.

Eran, empero, tan pocos los agresores, que la columna no se detuvo y prosiguió la marcha.

Cerca de Zeluan formalizóse algo la resistencia, en vista de lo cual las dos columnas se detuvieron; Figueras, Chicalana y Cataluña desplegaronse en un extenso frente, y la artillería empezó a bair al enemigo, mientras Lusitania y Alfonso XII se disponían a cargar.

No fué necesario mucho esfuerzo para alejar a los cañones. Después de algún cañoneo, pudo reanudarse la marcha.

A tres kilómetros de Zeluan hubo de hacerse otro alto. La harka, ó, mejor dicho, los restos de la harka, en un postrer esfuerzo, intentaban envolver nuestra vanguardia, llegando tan cerca de nuestras fuerzas que algunos proyectiles cayeron junto a los cañones y en el Cuartel general.

La artillería Schneider, en fuego de ráfagas, abráso a los cañones; no tardaron éstos en huir nuevamente, perdiendo bastantes hombres y refugiándose en su campamento, inmediato a Zeluan.

Desde unas lomas los cañones destruyeron también en seguida las últimas trincheras. Y Figueras y Chicalana descubrieron a la vez la alcazaba; y animados por sus jefes, Banguete y Alvarez del Manzano, lanzáronse a paso ligero, tratando de ser cada uno el que primero llegase.

Y llegaron casi juntos, un poco antes Chicalana; pero a ambos se adelantó el escuadrón de Lusitania, que al galope llegó a la puerta de la alcazaba, lanzando sus soldados frenéticos gritos de ¡Viva España!

¡Muto a los muros del edificio! — Los soldados, aguardando al general Tovar.

Sólo entraron en la alcazaba algunos ingenieros, a reconocer el terreno, por si hubiese alguna mina.

A la una en punto el general Tovar penetraba en el antiguo campamento del Roghi.

Siguió un momento de indescriptible emoción; las tropas formáronse correctamente en el patio de la alcazaba; el general Tovar, con voz sonora, gritó: «Acabamos de tomar esta fortaleza del imperio marroquí. Es decir, no la hemos conquistado, sino solamente ocupado, porque el enemigo no la ha querido defender. Pero si la hubiera defendido, también la habríamos ocupado!... ¡Viva España!

Contestaron las fuerzas con vivas clamorosos, entusiastas, a España, al Rey, al Ejército, a los generales... Vibraron cornetas y tambores de todos los Cuerpos ejecutando la Marcha Real, izóse la bandera española en la entrada de la alcazaba, los cañones tronaron de nuevo, lanzando proyectiles al enemigo, que huía, a modo de salvos de honor... La alcazaba de Zeluan era española.

El entusiasmo de las tropas. — El general Marina, en Zeluan. — Situación de la alcazaba. — Destrucción de un santuario. — Fortificándose. — La columna Orozco a la vista.

No es fácil describir el entusiasmo de nuestros soldados al acampar en la nueva posición, entusiasmo que compartían los periodistas y el Sr. Lloréns, que con ellos iban.

A las dos de la tarde llegó el general Marina, y efusivamente felicitó a todos, generales, jefes, oficiales y soldados.

Las bajas de la operación fueron, según parece, tres heridos; en seguida se organizó un convoy para transportarlos a Melilla.

La alcazaba de Zeluan continúa en la misma situación que muchas veces se ha descrito. Los pabellones están casi arruinados; apenas se conserva algo del lujo salón que la Compañía de las minas dispuso para el Roghi. En él pernoctó el general Marina.

El río Tigaud, ó Zeluan, que corre al pie de la alcazaba, trae poca agua, y ésta no muy buena; pero cerca hay un manantial abundante y de agua de mejor calidad.

Después de la ocupación, la artillería siguió todavía cañoneando a los cañiles.

Un grupo se refugió en el santuario de Sidi-Alí el Hassani, situado algo al Norte; los Schneider, tirando con granadas rompedoras, arrasaron pronto aquel refugio.

Aunque no se esperan ataques, apenas llegados, los Ingenieros empezaron a hacer obras de fortificación.

A las tres de la tarde apareció por Bu Arg la vanguardia de la división Orozco.

Marcha de la división Orozco. — Cañoneo y destrucción de las posiciones enemigas. — Llegada a Zeluan. — Telegrama al Rey.

Apenas salió de Tauma, la división Orozco avanzó sobre Ain-ben-Rahal y demás puntos desde donde el enemigo hostilizó el sábado a nuestras fuerzas.

La marcha de la columna fué verdaderamente triunfal, análoga a las realizadas en Quedana.

Algunas veces intentaron los moros oponerse al paso de nuestras tropas; pero la artillería los batió.

En una ocasión apareció tan próximo un pelotón moro en que había muchos jinetes, que el general Aguilera ordenó a la Caballería que cargase, y para ello salieron al galope los escuadrones de María Cristina, con el coronel Sr. Calvo a la cabeza.

Mas no llegaron a alcanzar al enemigo. Es tan grande el pánico que despierta entre los moros que la Caballería española, que al ver el movimiento inicial de por nuestros jinetes el grupo moro se disolvió, huyendo a todo correr, sin que los soldados de María Cristina les alcanzasen.

Fueron arrasados varios campamentos y el zoco El Telatza, llegando la vanguardia del general Aguilera hasta las estribaciones de los montes de Uad Settut.

En seguida la columna marchó sobre Zeluan, acampando en las inmediaciones y cooperando a la fortificación.

Con los Húsares de la Princesa entraron en Zeluan los príncipes D. Reniero y D. Felipe de Borbón, que dirigieron en seguida un telegrama al Rey.

Explorando el Gurugú
En el barranco del Lobo. — El coronel Primo de Rivera recorre el campo de batalla del 27 de Julio. — Hallazgo de cadáveres. — Siguen los incendios.

Melilla 28 (1 m.).

En la población, aparte del entusiasmo que despierta el triunfal avance de nuestras tropas, no hay la menor novedad.

Ayer tarde se llevó a cabo una importante operación, cuya mayor significación está en que en ella no se disparó un tiro.

El coronel del regimiento de Melilla, con fuerzas de éste y del batallón de Cazadores de Las Navas, saltó a las cinco de la tarde del Hipódromo y avanzó por las laderas del Gurugú, recorriendo el mismo camino que el 27 de Julio siguieron las fuerzas del general Pintos.

Las tropas exploradoras no fueron molestadas. Descendieron sin novedad al fondo del barranco del Lobo, mientras las baterías del Hipódromo estaban preparadas para cañonear si veían el menor grupo sospechoso, y fuerzas de Caballería dispuestas a marchar si era preciso auxiliar a la columna.

El más lúgubre cuadro presentóse ante los ojos de nuestros soldados. En el fondo del barranco, esparcidos por todas partes, encontrábase testimonios fehacientes de los sangrientos combates del mes de Julio: cadáveres insepultos de nuestros bravos cazadores.

Los soldados avanzaban con la más penosa impresión. Los cadáveres estaban de tal manera descompuestos, que era imposible identificarlos. Sin embargo, por los uniformes y por algunas señales pudieron reconocerse los cuerpos de los heroicos comandantes del batallón de Las Navas, Sres. López Nuño y don Ricardo Fresno; el del capitán de Llerena Sr. Melgar; el del otro capitán del mismo batallón, y algunos otros.

Al observarse suspendióse la descubierta, regresando las tropas a la plaza. Hoy se organizará otra expedición, para recoger los restos de tantos héroes, que serán solemnemente trasladados al cementerio, presidiendo el fúnebre acto el general Arizón.

Nuestras tropas, en su marcha, prendieron fuego a cuanto combustible encontraron en las laderas del Gurugú. Pero en esta operación aventajan con mucho a los soldados los moros adiestrados de España. Deseosos de vengar el destrozo de sus haciendas y bienes por la harka enemiga, arrasan cuanto encuentran, deleitándose en ello. Ayer hicieron una incursión, también por las laderas del Gurugú, y al caer la noche el imponente monte estaba lleno de espesas columnas de humo, entre las que surgían vivas llamaradas.

Y nada más se ve en él. Parece abandonado. Aun no han subido a su cúspide nuestras tropas; pero de hecho el formidable macizo montañoso está dominado, como lo atestiguan las expediciones de ayer y anteayer. Créese que cuando llegue la ocasión subirán nuestras tropas por las abruptas laderas sin encontrar resistencia seria alguna.

El fin de la campaña se aproxima. El triunfo de las armas españolas, jamás puesto en duda, es ya un hecho.

Otros detalles. — Accidente a una lancha. — Bombardeo. — El convoy, sin protección.

Entre las casas incendiadas en el Gurugú figuran varias de un hermano del Chaldy, otras del Misian y de importantes moros hostiles a España.

También arden las casas de varias familias de Mezquita afectas a la harka.

Las tropas de Orozco, en su avance, encontraron muchas sepulturas recientes.

Ayer, con auxilio de la grúa *Titan*, instalada en Punta Florentina, fué cargada sobre vagones de la Compañía Minera Española, para ser conducida a Mar Chica, la lancha de vapor *Europa*, procedente de Vigo.

A poco de comenzar el arrastre la locomotora, voló la lancha, frente a la cascata de la compañía de mar, quedando con la quilla casi al aire.

No hubo desgracias entre el personal encargado de la conducción.

Podrá salvarse la lancha.

Ha aumentado la afluencia de moros a esta plaza, viniendo entre ellos muchos que debían vender carbón.

Entre los moros llegados figuran muchos que no habían vuelto desde el 9 de Julio.

Nótase animación.
Los buques de la escuadra bombardearon la parte de la costa de Mar Chica por donde avanzaron las tropas de Orozco.

Ha ido mucha gente a ver el célebre barranco del Lobo.

El convoy acostumbrado salió ayer sin protección.

Corresponsal.
TELEGRAMAS OFICIALES
La exploración del Gurugú.

Melilla 27 (10 n.).

En reconocimiento hecho hoy estribaciones Gurugú lugar combates 23 y 27 Julio último, se han encontrado varios cadáveres, entre otros, comandantes López Nuño, Fresno; capitán Melgar, otro de Llerena y varios imposibles identificar. Manana sale columna recogerlos. Penón, disparos sueltos, y Alhucemas, tiros y dos de cañón, siendo contestados sin novedad.

La ocupación de Zeluan.
Melilla-Zeluan 27 (a las 24).

Amplié mi telegrama hoy dando a vucencia detalles marcha efectuada para tomar alcazaba Zeluan: se emprendió marcha a las 8,30, formando dos columnas: la derecha, al mando general Tovar, compuesta de sus batallones Cazadores,

tres baterías montaña y una Schneider, dos escuadrones Caballería, Administración y Sanidad Militar correspondiente; la de la izquierda, compuesta división Orozco, más el resto Húsares, exceptuando un batallón de Saboya que quedó en huertas de Nador.

La columna de la derecha fué constantemente hostilizada desde su salida por la retaguardia y flanco desde las alturas próximas, haciendo tres heridos tropa y un caballo y tres mulos heridos. A las tres, y después de haber cañoneado previamente posiciones inmediatas, entró esta columna en la alcazaba.

La columna de la izquierda efectuó un movimiento envolvente por este lado con objeto de alejar al enemigo que pudiera presentarse por zoco Telatza y aduana Uiat-Setut, efectuándolo tan acertadamente, que consiguió su objeto sin que el enemigo intentase acorrase, entrando a las catorce en la alcazaba, a la que llegó por el lado opuesto al de la columna del flanco derecho.

Las fuerzas han acampado en inmediaciones alcazaba, efectuándolo yo en el interior de ella con los generales de ambas divisiones.

Más telegramas.
El comandante general del apostadero de Cádiz dice, según telegrama del ayudante de Melilla:

«Nuestras tropas se apoderaron de Zeluan a la una de la tarde, con sólo cinco heridos, tomando posiciones para continuar el avance hacia Beni-Bu Ifrur.

Practicando reconocimiento en el barranco del Lobo, se encontraron abandonados por el enemigo más de 100 cadáveres de nuestros soldados que murieron en los combates del 23 y el 27 de Julio, entre ellos el del capitán Moreno Guerra.»

El almirante de la escuadra dice: «En la tarde de hoy regresó de Chafarinas el *Extrémadura*, continuando el *Pisón* con el comandante.

Continúa la faena de poner a flote la *Cartagenera*.

A las diez y ocho fondoó en Ceuta el *Vasco*.

Salió de Vigo el crucero alemán *Hau-ser*.

Restablecimiento de la normalidad

El decreto restableciendo las garantías en toda España, excepto las provincias de Barcelona y Gerona, que aparecen hoy en la *Gaceta*, dice así:

De acuerdo con mi Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. En todas las provincias del Reino, exceptuadas las de Barcelona y Gerona, quedan restablecidas las garantías constitucionales, suspensas temporalmente por decretos de 27 y 28 de Julio último.

Dado en Palacio a veintiseis de Septiembre de mil novecientos nueve.—ALFONSO.—El presidente del Consejo de Ministros, Antonio Maura y Montaner.

Además inserta la *Gaceta* las dos disposiciones siguientes:

L. reapertura de Cortes.
Usando de la prerrogativa que me corresponde, con arreglo al artículo 32 de la Constitución de la Monarquía, y de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran terminadas las sesiones de Cortes en la presente legislatura.

Art. 2.º Las Cortes del Reino se reunirán en la capital de la Monarquía el día 15 del próximo mes de Octubre.

Dado en Palacio a veintiseis de Septiembre de mil novecientos nueve.—ALFONSO.—El presidente del Consejo de Ministros, Antonio Maura y Montaner.

Las elecciones provinciales.
El art. 2.º de la ley de 22 de Febrero último aplazando la renovación bienal de las Diputaciones establecidas que el Gobierno fijará la fecha en que dichas elecciones habrán de tener lugar, dentro de los seis meses subsiguientes al día en que se celebraron las últimas municipales.

En su vista, y para el más exacto cumplimiento del precepto legal citado, S. M. el Rey (q. d. g.) se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Las elecciones de renovación de las Diputaciones, que debieron celebrarse en la primera quincena de Marzo último y fueron aplazadas por la ley anteriormente citada, se verificarán el domingo 24 de Octubre próximo.

2.º Se celebrarán también en las mismas elecciones las vacantes que existan con carácter definitivo por acuerdo de las Diputaciones, en la forma prevenida al efecto por la ley Provincial.

3.º El procedimiento electoral se ajustará a lo prevenido en el Real decreto de 9 del corriente adaptando la ley Electoral de 8 de Agosto de 1907 a dichas elecciones provinciales.

4.º Los gobernadores, teniendo en cuenta lo ordenado en el art. 59 de la ley Provincial y en el 13 del Real decreto de adaptación citado, publicarán en el *Boletín Oficial* del día 3 de Octubre próximo la convocatoria de la elección, para que ésta tenga lugar en la fecha señalada anteriormente, especificando los distritos donde deba verificarse por renovación bienal ó por vacantes y comunicando las instrucciones que crean pertinentes al caso.

5.º En armonía con lo prevenido en el artículo 2.º del Real decreto de 19 de Junio de 1900, los diputados electos tomarán posesión el primer día útil del mes de Diciembre próximo.

De Real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y exacto cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid veintiseis de Septiembre de mil novecientos nueve.—Cleria.

En tercera plana:
Declaraciones de D. Melquíades Álvarez; El diablo, por Nido y Segura; Zoco de sociedad, Noticias, Teatros, «Gaceta» y otros originales.

TRIBUNALES

En el Supremo.

Nulidad de un testamento.

En la Sala primera se ha celebrado esta tarde la vista de un recurso interpuesto en un pleito en el que se litiga la nulidad de un testamento.

Dos esposos hicieron hace años un testamento mancomunado, dejándose mutuamente todos sus bienes y disponiendo que a la muerte de ambos aquellos los heredara una sobrina del marido.

En el testamento había además una cláusula declarando nula toda disposición testamentaria posterior a ésta que apareciera sin la firma de los dos esposos.

Días antes del fallecimiento del marido éste hizo una cédula testamentaria en la cual dejaba los bienes suyos a otra sobrina de él.

La heredera del primer testamento incoó pleito pidiendo la nulidad de la cédula testamentaria, y el Juzgado falló dando la razón a la demandante.

Después la Audiencia de Océros sentenció diciendo que el testador podía disponer libremente de aquellos bienes que fuesen exclusivamente suyos, y contra esta sentencia se entabló recurso, que fué hoy defendido por el letrado Sr. Chaves, contestándole el Sr. Bas.

Otros recursos.

El eminente jurista Sr. Canalejas informó esta tarde en la Sala primera en una causa criminal seguida por el delito de homicidio.

En la misma Sala, a continuación, informó el letrado Sr. Martorell, en otro recurso incoado contra una sentencia dictada por la Audiencia de Madrid condenando a D. Luciano Berriatúa como autor de una sustracción de fluido eléctrico a una de las Compañías de electricidad de esta corte.

En la Audiencia.

El orimen de Cabanillas de la Sierra. La tercera sesión del juicio de esta causa empezó hoy con igual asistencia de público que los días anteriores.

Ante estrados desfilaron varios testigos, cuyas declaraciones apenas discreparon de las prestadas en el anterior juicio.

Durante éstos se siguieron promoviendo incidentes varios por las acusaciones y defensas.

La única declaración que tuvo algún interés fué la del jefe de la prisión de Torrelaguna, D. Constancio Ortega.

Este testigo, a preguntas de las acusaciones, contestó que a los procesados no se les maltrató; antes al contrario, se les trataba con benevolencia, dándoles el mismo alimento que a los presos comunes, y que, al contrario, a los procesados se les daba más.

Uno de los procesados, el Restituto Martín, llamó en alta voz al testigo asesino de su padre, y con este motivo se produjo un incidente, que el presidente cortó a instancias del fiscal.

Había después el Sr. Ortega de un papel que sorprendió dentro de un bichocho que el Gregorio llevaba a su mujer, documento que obra en autos.

Afirma que los procesados son autores del crimen, pues ante él se confesaron los únicos culpables.

El defensor Sr. Morote pregunta al testigo si es cierto que cuando en la cárcel se tomaba declaración a uno de los procesados los demás estaban en otra habitación próxima, para que oyeran aquella.

El Sr. Ortega dice que esto se hizo únicamente una vez.

La defensa quiere que se tome testimonio de esto, denegándolo la Sala.

Mañana seguirá el desfile de testigos.—L. M.

DE PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

El moro Nasiri.

Algeciras 28. Procedente de Ceuta ha llegado el jefe Nasiri. Ha embarcado en seguida para Gibraltar.

Dice que va a Melilla, adonde le llama el general Marina.

Se encuentra aquí el ex ministro D. Andrés Mellado.—C.

Barcos botados.—Comida a Azcoz. Valencia 28. En la playa de Levante están siendo botados al agua las embarcaciones que a primeros de mes empezarán a dedicarse a la pesca del bon, y otras de arrastre.

En honor del general Azcoz ha dado el arzobispo una comida, sentándose a la mesa, además del arzobispo y el general, el gobernador civil, el capitán general, el alcalde, el general García Menacho y el presidente del Comité ejecutivo de la Exposición, Sr. Trenor.—M.

EL CONSEJO DE AYER

En el Consejo celebrado ayer se ocuparon los ministros en primer término de la fecha en que las Cámaras debían reanudar sus tareas.

El Gobierno aguardaba y tenía por descontado desde las primeras horas de la mañana, en que supo la salida de nuestras tropas, la toma de Zúñiga; por eso el Sr. Maura convocó el Consejo. Estando en él llegó la noticia esperada: la victoria de nuestras tropas en tierras rifeñas. En vista de ello, y teniendo en cuenta el giro de la campaña, se acordó entonces publicar hoy la convocatoria de las Cortes para el día 15 de Octubre, cuya noticia anticipábamos en nuestra edición de anoche.

A continuación se trató de la cuestión de orden público, y considerando que la tranquilidad es completa, se tomó el acuerdo de levantar la suspensión de las garantías constitucionales en toda España, menos en las provincias de Barcelona y Girona, en las cuales estima el Gobierno que conviene mantener durante algún tiempo más el estado de excepción.

Respecto de las elecciones de diputados provinciales, se acordó cumplir la ley aprobada por las Cortes cuando se aplazasen estas elecciones, ley en la que se dispone que las provinciales se harán en un plazo de seis meses, a contar desde la fecha de las municipales.

En vista de esto, el Consejo acordó convocar las elecciones provinciales para el día 24 de Octubre.

También trató el Consejo de las visitas de los republicanos a determinados prohombres.

El Sr. Maura en Palacio.

Terminado el Consejo, el presidente se

dirigió al Palacio para someter a la firma del Rey los decretos referentes a los dos acuerdos a que antes nos referimos, pues la convocatoria para las elecciones provinciales no se hace por decreto, sino por Real orden de Gobernación.

LA EMBAJADA CHINA

En el Ministerio de Estado.

Esta mañana se ha verificado en el Ministerio de Estado la recepción de la Embajada extraordinaria que viene a Madrid con objeto de dar las gracias al Rey por la que éste envió a Pekín para asistir a los funerales del Emperador anterior.

Los embajadores llegaron al Ministerio acompañados del primer introductor de embajadores, conde de Pío de Concha, y del encargado de Negocios de su país, siendo recibidos por el ministro, a quien entregaron copia de sus credenciales.

La entrevista con el ministro fué muy breve, limitándose a los saludos de rubrica; después saludaron también al subsecretario, Sr. Pina.

En las galerías del patio central del Ministerio se obtuvieron varias fotografías de la Embajada.

Mañana, a las tres de la tarde, se verificará en el Palacio la recepción de la Embajada y presentación de credenciales.

El acto se verificará en el salón del Trono, y asistirán las clases de etiqueta.

Los embajadores marcharán a Palacio en varias carrozas de gala, con correo de gabinete, caballerizo y escolta.

La guardia del Real Alcázar rendirá honores en la plaza de la Armería.

LA CATASTROFE DEL "REPÚBLIQUE"

(POR TELEGRAMA)

Funerales de las víctimas.

Versalles 28. Con gran solemnidad se han verificado esta mañana las exequias dedicadas a las cuatro víctimas de la catástrofe del "República".

Presidían el duelo el representante del presidente de la República, el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Obras públicas y los representantes de los demás individuos del Gobierno, además de todas las autoridades civiles y militares.

También asistieron al acto, vistiendo de gala, los agregados militares extranjeros, figurando entre ellos el de España.

El obispo de esta diócesis, rodeado del clero de todas las parroquias de Versalles, bendijo los cuerpos antes de ser sacados del hospital, siendo luego depositados éstos en sendas carrozas, que se encaminaron hacia la Catedral, atravesando las calles por entre una inmensa muchedumbre.

Cubría los atavidos el uniforme de las víctimas, formando en él la cruz de la Legión de Honor.

Las carrozas, adornadas con banderas nacionales, iban escoltadas por oficiales, precediéndolos varios coches con hermosas coronas dedicadas a los malogrados aeronautas.—C.

LA BOLSA

Cotización oficial del día 28 de Septiembre.

BOLSA DE MADRID	Interior	DE HOY
Fin corriente	86 30	87 y 87,40
Fin próximo	86 55	87,20 y 80

Interior	Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30	87 y 87,40
Fin próximo	86 55	87,20 y 80

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

Fin corriente	Fin próximo
Fin corriente	86 30
Fin próximo	86 55

EL FERROCARRIL DE CANFRANC

El deseo de ver las obras emprendidas en la vertiente francesa del Pirineo para llevar a cabo el enlace de las líneas férreas francesas con las líneas españolas por medio del ferrocarril llamado en lenguaje corriente de Canfranc, ma encajó en un valle pintoresco publicístico, situado en un valle muy ameno y casi a igual distancia de la frontera española que de Oloron, donde concluye hoy el ferrocarril del Mediodía de Francia.

La sección de vía férrea entre Oloron y Bedous (24 kilómetros) es la más adelantada de todo el trayecto a construir porque fué la primera en la cual se dió comienzo a los trabajos de asiento de la vía, no porque el terreno se preste a ejecutarlo rápidamente.

En el citado trozo, además de numerosos terraplenes y de costosos muros de contención, ha sido preciso desviar cinco trozos de carretera (una de las desviaciones mide cerca de un kilómetro de longitud); ha habido que abrir cuatro túneles y construir dos viaductos, uno de 38 y otro de 56 metros de luz; este último, situado cerca de los baños de Escot, salva una carretera general, un camino vecinal y un río.

Contribuye a que las obras sean más difíciles el hecho de seguir la vía férrea la corriente del río de Aspa, que es muy caudaloso en invierno y ha obligado a precaución contra sus violentas y rápidas crecidas.

De los tres lotes en que está dividida esta sección, a los fines de subasta, uno está terminado y los otros dos, muy adelantados.

La Empresa constructora espera concluir a fines de 1910, y en cuanto la Compañía de los Ferrocarriles del Mediodía de Francia tome posesión de las obras procederá a la colocación de las vías y demás material fijo necesario para empezar la explotación.

El número de obreros empleados ahora en preparar el asiento de la vía es de 800; a principios del verano había muchos más, entre ellos buen número de españoles; pero las faenas de la recolección y la incorporación a filas de los reservistas de Aquitaine el Pirineo han dejado en las cuadrillas huecos que aun no ha sido posible llenar.

Al salir del valle de Bedous, el camino se eleva rápidamente: Urdax, último pueblo francés, está a 769 metros de altura sobre el nivel del mar. En esta sección del ferrocarril la escabrosidad del terreno impone trabajos muy importantes. Baste decir que a poca distancia de Urdax está prevista la construcción de un túnel helicoidal de 1.775 metros de longitud; empezará a la cota de 880 metros para salir a la cota de 900 metros, ganando una distancia de 250 metros. Será un trabajo muy costoso y difícil; pero no había otro medio de salvar esa diferencia de nivel.

Más importante aún que el expresado túnel es el que ha de atravesar la cordillera para dar paso a la línea internacional: tendrá una longitud de 7.800 metros, a construir por mitad entre España y Francia; la entrada (vertiente francesa) estará a 1.082,13 metros de altura sobre el nivel del mar, y a 1.195,50 metros por la vertiente española; la pendiente hacia Francia es muy pronunciada; hacia España tendrá solamente el declive preciso para el desahogo. Las obras están emprendidas, pero todavía en el período de preparación; los contratistas aprovechan el buen tiempo para acarrear el material que requiere la construcción de obreros en aquellas alturas y la excavación del túnel, en la cual se invertirá bastante tiempo.

Para la tracción de los trenes en esta sección de la línea se empleará como fuerza motriz la electricidad, y es probable que su aplicación se extienda a todas las líneas férreas comprendidas en la zona de Tolosa a Bayona; los servicios técnicos de la Compañía de los Ferrocarriles del Mediodía de Francia están estudiando ese asunto.

Estas son las noticias que he logrado adquirir sobre el terreno, gracias a la amabilidad de los contratistas de las obras y del ingeniero de Obras públicas monsieur Debais, a todos los cuales reitero la expresión de mi agradecimiento.

El valle de Aspa, que va así anudadas sus antiquísimas relaciones comerciales con España, espera impacientemente la terminación de estas obras, tanto tiempo reclamadas.

No es posible aventurar hipótesis acerca de los transportes internacionales por la futura línea.

Solo diremos que el tráfico local es activo; por la estación de Oloron transitaron en 1908 151.405 viajeros y 38.950 toneladas de mercancías; el servicio de trenes es diez para viajeros y dos para mercancías.

Hay fábricas de alpagatas, de mantas, de boinas, de cortados, de calzado para la exportación, y los oloronenses confían mucho en que al disponer de una

LA SITUACIÓN POLÍTICA

Habla D. Melquíades Álvarez

El estado anómalo, un tanto vidioso, de relaciones entre el Gobierno y la casi totalidad de los periódicos obedeció a un gravísimo error, en que, como inverosímil torpeza, persistió el primero al desear la función social que en las modernas democracias corresponde a la Prensa. Servidores de la opinión pública una vez, y supremos rectores de pueblos otras, los grandes diarios políticos constituyen dondequiera una fuerza incontestable, cuya colaboración procura cualquier gobierno en el estímulo de gobernantes. No se concibe campaña alguna nacional, y menos que cualquiera otra una guerra, a la que no preceda la predisposición del espíritu público por medio de la Prensa; porque sólo a ella le es dable inspirar al país la convicción de que el sacrificio de la vida de sus hijos y del dinero de sus arcas es absolutamente indispensable.

Sin invocar ejemplos extraños, en nuestra propia historia contemporánea, y en circunstancias análogas a las actuales, el general O'Donnell requirió antes de 1859 el concurso de todos los periódicos para que la declaración de guerra a Marruecos encontrase ambiente propicio en la opinión pública. Y bueno será advertir que O'Donnell no era un estadista genial, sino sólo un hombre de buen instinto político.

Pudo hacer otro tanto ahora el Sr. Maura; pero mal aconsejado, sin duda, por los menudos odios de algún adalide, lejos de buscar el patriótico auxilio de la Prensa, la cual, no obstante, supo en todo momento hacerse superior a sus detractores, consintió que se la atropellara y se la vejase, al extremo de obligarla a concertar la campaña de defensa legítima a que obedeciese esta consulta.

Pero aun es mucho más grave la responsabilidad del Gobierno, porque fué a la guerra burlando la acción del Parlamento, clausurado pocos días antes sin la más ambigua notificación de guerra para tan breve plazo pensaba asesinarlos por los caballos varios obreros españoles de las minas de Beni Bu Ifrur, declaró que el castigo se reduciría a meras operaciones de policía; iniciada la campaña del Rif en grande escala, el heroico sacrificio de generales, jefes y oficiales, de cuyas preciosas vidas se ha hecho innecesario derroche, tuvo que suplir la imprevisión y las deficiencias imperdonables de los gobernantes, obligados a improvisar todo, desde las unidades idénticas hasta las verdaderas unidades militares en los bosques reclutas, los reservistas arrancados a sus hogares; y ni siquiera se preocupó el Gobierno de desmentir por sí mismo, o mediante la patriótica colaboración a que antes me refería de la Prensa, aquella especie, cuyos riesgos se evidenciaron escandalosamente luego, y que todavía perdura en los bajos fondos sociales, según la cual no tenía otro objeto la guerra que amparar intereses particulares sobre cuya legitimidad no existe criterio unánime.

A tan difícil situación sólo acudió el Gobierno con una panacea desterrada ya de todos los pueblos cultos: la suspensión de las garantías constitucionales y la declaración del estado de guerra en España entera. Y no sirvan de disculpa a esta postrema demencia los tristes acontecimientos de Barcelona, porque sobre constituir nuevo motivo de acusación contra el Gobierno, que se supo prevenirlos ni dominarlos, la premura, de ellos se aprovecha después para acentuar en proporciones inauditas, que nos deshonran ante Europa, la tendencia clerical y reaccionaria, que amenaza retrogradarnos a los más abominables períodos del reinado de Fernando VII.

Durante una semana, Barcelona, Cataluña, estuvo en poder de los agitadores; y es notorio que en los primeros días, hasta la aparición en escena de las turbas saqueadoras e incendiarias, cuyos excesos desnaturalizaron la protesta, el vecindario entero de aquella gran urbe simpatizó con la revolución, que fácilmente pudo propagarse a toda España.

Fué un movimiento francamente antieristocrático, odioso por sus crímenes, salvaje a ratos por sus excesos, que con más energía que nadie condeno; pero revelador indudable de un estado de la conciencia colectiva para el que años hace reclamó la acción gubernamental de todos los elementos avanzados. En Barcelona ayer, como en la España de hoy, ocurrió, si pronto no acudimos con el remedio eficaz, ha quedado patente que, entre los múltiples empeños que solicitan desde luego la acción del gobernante, urge acometer con resolución y firmeza, compatibles con los respetos que demandan las creencias católicas de la inmensa mayoría de los españoles, el llamado problema clerical, que, a despecho de la Constitución, pone en creciente riesgo todas las conquistas democráticas.

Ya sé yo que muchos imbéciles y no pocos fanáticos pretenden descubrir en esta orientación legítima y necesaria de la política liberal un atentado sacrilego contra las doctrinas de la Iglesia. No hay que hacerles caso. Es la catinella de siempre, digna por su puerilidad de ser acogida con desprecio.

La Iglesia en España, por el influjo enorme de su tradición y por el íntimo sentimiento de unidad que se representa en la Historia con la armonía de la nacionalidad, puede y debe realizar todavía en nuestro país una misión importantísima; pero reducida desde luego a su misión espiritual, cuya grandeza nadie desconoce; despojada, como en Europa entera se ha logrado, de toda ambición invasora de las atribuciones del Poder público; libre para siempre de ese extravío funesto y peligroso a que la induce la llamada política católica de los ultramontanos.

Si no se hace esto, no extrañará a nadie que el pueblo, ciego en sus anhelos, rebalse a veces los deberes de la prudencia y se acia con entusiasmo a fórmulas radicales que yo he combatido y combatido todavía, por perturbadoras. Menos habrá de extrañar que, perdida la esperanza de que su voluntad sea obedecida, y ávido de su vez de imponerla, se entregue lamentablemente, con daño de muchos intereses, a los delirios revolucionarios del escándalo de la fuerza.

La torpeza inaudita de los reaccionarios, entre los cuales se ha desatado contra nosotros el desenfrenado de la calumnia y del odio, no advierte que los excesos del clericalismo engendran siempre, tarde o temprano, las más violentas represalias contra la Iglesia. La historia política de Francia lo está pregonando a voces. Y cuando en Alemania, por influjo de esa hermosa virtud de la tolerancia, que aquí desconocemos, se proyectan con beneplácito los católicos instituciones de enseñanza interconfesional, que son un remedio contra los peligros de intencionalidad del exclusivismo religioso, es gran vergüenza que aquí entre nosotros esté en peligro a cada instante la men-

guada tolerancia que establece la Constitución del 78, y se proclama la libertad de la escuela, a punto de clausurarse muchos Centros de cultura laica, neutral, que nada tienen de anarquistas ni antimilitaristas, y que por esto mismo suplen con un excelente método pedagógico la deficiencia de las enseñanzas oficiales.

Deliberadamente me aparto de los sucesos de Barcelona para fijarme en este aspecto intencional de la represión a que el Gobierno se ha entregado. No se concibe nada más insensato ni más ciego. Todo lo que tuvo de clemente, y hasta de generoso, la represión ejercida por la autoridad militar lo tiene de caprichosa y arbitraria la desplegada por la autoridad gubernativa al amparo de esta suspensión de garantías, contra la que tantas veces tronó el verbo caído del señor Maura.

Pues bien; hay que decirlo muy alto. Contra las represalias ultramontanas es deber de todos los liberales alzarse. Para este empeño común, como en su día para colaborar en la formación de una España nueva digna del siglo en que vivimos, no ha de haber seguramente, salvando los ideales de todos, ni disparidad en la acción, ni matices siquiera de pensamiento en la democracia, desde la derecha gubernamental a la más intrínseca izquierda socialista.

Nos será lícito discutir la forma de gobierno, y conste que yo casto día me rufico más en la importancia de las ciencias doctrinales sobre toda cuestión de accidentes y circunstancias; podremos disentir en el alcance y urgencia de algunos problemas sociales; pondrán unos la difusión de la cultura a la organización de un verdadero poder militar, o viceversa, atentos a elevar nuestra representación en el mundo o a reconstituirla previamente, para que la fuerza disponga de firme base de sustentación en la capacidad y la riqueza del pueblo.

En lo que todos hemos de coincidir, por patriotismo y hasta por dignidad de hombres, es en la emancipación de la conciencia y en la secularización del Estado, que hoy constituyen el denominador común de las naciones civilizadas en Europa y América.

Los que negaban estúpidamente, sin conciencia de lo que hacían, la existencia del problema clerical, estudien, si quieren, la significación preponderante de los sucesos de Barcelona y los pocos liberales que, perturbados por el siniestro resplandor de los conventos incendiados, estuvieron a punto de claudicar, desistiendo de todo avance progresivo, recuerden cómo tres años después de 1834, lejos de intimidarse ante las recientes matanzas de frailes, Mendizábal acometió la desamortización eclesiástica, precursor inmediato de la paz de Vergara, y Roma y España se dispusieron a negociar el Concordato de 1851, con cuyo estricto cumplimiento nos satisfaríamos de momento, por lo que se refiere a la reducción de las Ordenes monásticas, no pocos radicales.

Que el clericalismo, en fin, funesta corrupción del sentimiento religioso, es uno de los orígenes de nuestros males, nos lo advierte Europa entera por el órgano de sus más autorizados diarios. Véase *Le Temps* y *The Times*, los cuales coinciden con la Prensa española en su crítica, en acusarnos de mantener un régimen anárquico de intolerancia y de hipocresía, fanático a ratos, vacío en rigor de verdaderas creencias, aunque muy lleno de supersticiones absurdas, ávido de dominación, y contra cuyos peligros, en aras de la paz pública, hemos dado la voz de alerta muchos demócratas y republicanos.

Una acción fundamentalmente progresiva y perseverante, que con resolución se acometiere, bien desde el Poder o en la propaganda, sumaría en estos momentos el esfuerzo común de todos los políticos de la izquierda, desde el más circunspecto al más exaltado, y sin duda vendría a decidir en favor nuestro la contienda el concurso, hoy, por fundadas desconfianzas, platónico, manana eficiente, ante la visible atracción de los hombres públicos, de las grandes capacidades extrañas al menguado estado mayor de los partidos y de los elementos sociales que, por comunión espiritual, por noble interés y por patriotismo, desde luego, se nos incorporarán en la marcha.

Mas para esto es preciso que todos, así los más responsables como los menos comprometidos, renunciemos solemnemente ante la Nación al acostumbrado comodín de las ambigüedades, proclamando con meridiana claridad el fin que perseguimos: Republicanos, brindáramos, en holocausto a la Patria y a la Libertad, una última tregua a la Monarquía, colaborando desinteresadamente a la reconstitución del país orientado en estos dos grandes ideales: la Universidad, síntesis de todo el problema cultural, desde el fomento de la viabilidad infantil a la abstracción de la Ciencia, pasando por la multiplicación de todos los órdenes de riqueza y el poder militar apto para garantizar la independencia del territorio nacional y para ensancharlo. Dinásticos; abandonarían por la Nación al Rey, si en el actual régimen advirtieran resistencias, francas o hipócritas, a la ejecución inmediata de tan bellos planes. Socialistas, ácaros, neutros, prestarían su concurso leal a la reconstitución del país, o lo republicanos, según hiciese al caso.

Meridiano a recorrer entre los dos citados polos de la reconstitución nacional que proclamamos: secularización del Estado, con su indispensable consecuencia libertad de cultos, reducción de las Ordenes religiosas y enseñanza neutral—sin proscribir, voluntaria y separadamente recibidas, las confesionales—, y reformas sociales que mejorasen con mayor rapidez posible la condición del proletariado, desde el salario mínimo y la reglamentación de los aprendizajes hasta el seguro obligatorio contra la vejez y la inutilidad, bonificado por el Estado, y, sin violentas conmociones, preparar el tránsito del régimen del salario al de conjunción de las diferentes formas del capital con el trabajo, sin olvidar ni un instante el papel que, así para la equidad en la repartición de las cargas públicas como para la función niveladora, atribuye el progreso de la Moral y la Ciencia al impuesto.

Con semejante bandera, resuelta, varonilmente tremolada, triunfaríamos *ipso facto* las izquierdas. En los comicios arrollaríamos al clericalismo; en otras luchas, si la igualdad las hiciese precisas, ¿quién duda que con nosotros estaría el Ejército, que en España no es sólo el brazo de la Patria y la última garantía del Derecho, sino toda la tradición histórica de cada Pueblo, de cada unidad, de cada veterano y la juventud militar, como la juventud académica y obrera, no es verosímil que deparase a España la triste excepción de una anomalía fisiológica colectiva.

No lo quiero creer; no lo creo. Pero voy a razonar en hipótesis. Un factor pudiera fallar de momento nuestros patrióticos anhelos: el partido liberal que, por tibieza de convicción o por mal entendida lealtad al Trono, se negara a brindarle, con la adop-

ción sincera del programa dicho, una estabilidad casi definitiva, al modo de la dinastía inglesa, república coronada, con quien puede gobernar desde John Bull a Lloyd Georges. Pues bien; este verdadero «suceso», equivalente al suicidio de toda una agrupación política, aceleraría ineluctablemente, aunque por otros medios, la evolución progresiva del país, pues la consolidación en la política del ultramontanismo trocaría, por la lógica inevitable de los hechos, en legitimidad a la rama proscripta y enardecido el ambiente nacional para el actual Monarca y sus sucesores—representantes de una transacción que el Código fundamental de 1876 representa—, se plantearía para el porvenir el siguiente apremiantísimo dilema: o el ultramontanismo con D. Jaime, o la Libertad con la revolución y la República.

EL DILEMA

O NUEVA CAPITULACIÓN DE MAURA

Del problema militar que ventilan las armas españolas en África sabe el benévolo lector que deliberadamente nos abstemos de hablar, no sólo porque no queremos imitar en nada al señor presidente del Consejo, que habla de todo con frases vagas, o no a cuento, sino porque todo lo que tenemos de garantías, del uso cruel que de ella ha hecho y de la mordaza que ha puesto a la Prensa liberal es independiente.

No patriótica, sino curial, resultaría la pudibundez de aquellos que ante los desastres, tropelías y desmanes del Gobierno empuenecido diciendo: «Hay que callar hasta que termine la guerra». ¿Es acaso que la guerra garantiza la impunidad del Gobierno o que autoriza a éste a ejercer la arbitrariedad o la tiranía?

Acusado el Gobierno actual por las formidables manifestaciones de Marzo y la pérdida de las elecciones en Mayo, con los comicios cerrados fué a la guerra, y al ir a la guerra fué sorprendido por los sucesos de Cataluña, que han reducido al papel de cosas insignificantes los disturbios más atroces de otros reinados.

Desde este luctuoso suceso, la Nación entera cayó bajo la suspensión de garantías. Así estamos hace dos meses, y ni por casualidad, hasta ayer, habló el Sr. Maura de poner en vigencia la Constitución del Estado. Esto no obstante, alardea de que ha restablecido la normalidad.

¿Qué normalidad es la que envanece al señor presidente del Consejo de Ministros? Tal vez sea la prisión diaria de ciudadanos en Cataluña, la actividad en la prosecución de los procesos y la repetición de las bombas de que de vez en cuando hablan y dan cuenta ciertos diarios, incluso los afectos al Gobierno de S. M.

En otras ocasiones, cuando los Gobiernos se vieron en el caso de suspender las garantías procediendo rápidamente a la ejecución de pasajería dictatorial, se les acusa de racional ni justo mantener a todos bajo pena y situación afectiva por el delito o falta de unos pocos. Ahora, no: ahora se ha tenido a todos los españoles privados de su derecho y de la dignidad de ciudadanía por las faltas y delitos que, sin duda, no se habrían cometido en Barcelona sin la imprevisión e incapacidad del Sr. Maura y de sus agentes.

Esta enormidad y desconocimiento del derecho se ha cometido para dar a entender que el Gobierno realiza una alta misión.

Este es jocoso. ¿Autor de la enfermedad y médico de la misma!

Estas comedias tuvieron público hace dos años. Hoy no las atiende nadie, y el día en que se levante la suspensión de garantías ¡qué desencanto aguarda al Sr. Maura!

En otras épocas, cuando un Gobierno tenía un contratiempo serio, se iba para que fuese otro con la autoridad y prestigio debido, y poner remedio al mal causado.

Allá en la época del bienio de 1854 al 56 hubo incidentes en Valencia. Era ministro D. Patricio de la Escosura, y se fué antes de que los incendios se apagaran. La dignidad política no admitía entonces las farsas y comiquerías que se han introducido en la vida pública de dos años a esta parte. El mismo Sr. Maura exigió, haciendo mal gestos de asombro y con fingidas alarmas, la caída del ilustre Montero Ríos cuando el periódico *Los Cuatro* fué justamente agredido por su premeditación y por su desamor al noble Ejército español.

—La Música en mi tiempo era otra cosa—dice Don Bartolo en *El barbero de Sevilla*. Y de esa música se ha olvidado el señor Maura.

Por eso ha llegado la ocasión de recordar ciertos códigos no escritos que hasta ahora han cumplido fielmente todos los presidentes del Consejo de Ministros.

Sagasta, jefe y protector que fué del señor Maura, se fué ante una columna, diciendo: «Los Gobiernos que se equivocan, se van».

El duque de la Torre, después del Convento de Amorebieta, dejó el Poder rápidamente, instantáneamente, porque aquel Convento no gustó.

Martínez Campos, señor Maura, dejó el Gobierno y no quiso volver a él después de los sucesos de Badajoz, porque se creyó, caballerescamente, incapacitado para serlo otra vez.

Sólo el Sr. Maura toma como pedestal su gloria al incendio y desolación de Cataluña.

Por eso decimos que ha llegado el momento de que los partidos que no entienden estas cosas de la manera tan extraña como las entiende el Sr. Maura, engolfado en hacer la revolución desde arriba, le pongan en el caso de dimitir aunque haya convocado las Cortes.

Y a ello se va.

3.º Para que se explique el enigma de la guerra de África.

4.º Para que sepamos si se abrirán o no los comicios en primeros de Noviembre.

5.º Para que los dictadores Maura y La Cierva rindan cuentas ante el Parlamento de cuanto han hecho.

Respecto a estas cosas tan graves no cabe contemplaciones ni poder haber tibiezas.

Narváez, después de vencer, en 1848, la revolución, fué residenciado ante las Cortes, y O'Donnell lo fué asimismo después del 22 de Junio.

El único que no se considera obligado a dar cuenta a nadie ni de la paz, ni de la guerra, ni de los incendios y desolación de Cataluña es el Gobierno actual, cuya vida, no obstante, está a merced de cualquier viento colado.

El régimen excepcional a que queda sometida Cataluña es otra causa por la que los errores e imprevisión del Sr. Maura no se pueden ni se deben prolongar, a lo ser que todos los españoles se hayan conjurado para envilecer a los españoles mismos, pues ya dijo Quintana lo siguiente:

«Eterna ley del mundo aquesta sea: en pueblos o cobardes o estragados, que ruede a su placer la tiranía; mas si su atroz porfía osa insultar a pechos generosos donde esfuerzo y virtud tienen asiento, estrélese al instante, y de sus ruidos brote el escarmiento».

Dijo así Dios con letras de diamante su dedo augusto lo escribieron en el cielo, y en torrentes de sangre a la Venganza mandó después que lo anunciase al suelo.

En torno de estos graves problemas y del estado del Reino, que desgraciadamente es desastroso, la Sanión pública se agita, y se agitará cada día más, en demanda de que el Sr. Maura hable oficialmente, o planteando a S. M. la cuestión de confianza, que es el único servicio que ya puede prestar al Rey, o convocando rápidamente, perentoriamente, súbitamente, las Cortes, como lo ha hecho hoy.

Intérpretes del estado de opinión de que hablamos son la reunión de la minoría republicana, y la misión que estos días realizan cerca de los jefes y prohombres del partido liberal y del democrático los Sres. Azcarate, Melquíades Álvarez y Pérez Galdós; las declaraciones vibrantes del Sr. Canalejas, cuya importancia no hemos de señalar porque está al alcance de los más míopes; la justa y acerbada crítica que de la política y persona del jefe del Gobierno ha lanzado a los vientos de la publicidad el Sr. Sánchez de Toca, intérprete fiel del juicio interno del partido liberal-conservador; el concurso que los socialistas ofrecen a toda empresa que tienda a pacificar la Nación, sin cuya paz no es posible el trabajo ni la vida de la gran familia obrera, cuyo estado económico puede llegar a ser desesperado.

¿Qué más se pretende para resolver? Lo que falta puede venir, sorprendiendo al Sr. Maura, como sorprendido fué por los incendios de Cataluña, y no sería temerario y suicida esperar el albadonazo en la escalera? No bastan los ya dados en la plaza pública y en el foro popular de la Prensa por los partidos y las personalidades ilustres de que acabamos de hacer mérito?

La tempestad continuará, a pesar de la contención del Sr. Maura convocando las Cortes y alzando en parte la suspensión de garantías, porque esa capitulación no es aceptable por no haber sido voluntaria y no la, sino forzada. Maura ha retrocedido ante el nublado que se le venía encima, y ese nublado no se despeja.

Si más de cuarenta años de escritor político no me dieran ya en España la libertad de exponer mis juicios de soldado fiel y veterano de la Monarquía Constitucional; si no pudiera ahora, ante la reacción de Maura, defender lo mismo que defendí por inspiración de Cánovas y de Martínez Campos; si mis humildes, pero desinteresados, servicios al Trono durante el reinado de D. Alfonso XII y el regado de la augusta madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras madre de S. M. el Rey, antes de ser mi pobre pluma envilecida por la tiranía de un Ministerio combatido por el embravecido mar de sus errores, por sus más caracterizados amigos y por toda la escuela liberal española, la rompería en la vida pública a la vista del pueblo. ¡No! Jamás fué de animos esforzados ni de pechos leales ocultar la verdad ni excusar el cumplimiento del deber.

Que el Sr. Maura debe ser lanzado del Poder, mejor hoy que mañana, pues toda tregua que se le otorgue es un nuevo abismo que se abre anheloso de tragarse por una convulsión revolucionaria a la Patria, a la Libertad y a la Monarquía, tanto más cuanto que la Prensa ministerial sigue irritando los ánimos, como si deseara esa explosión, ante la regada de las auguras

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT.—PARIS

FUNDADA EN 1794

LA MAS ANTIGUA Y LA MAS IMPORTANTE DEL MUNDO PARA LA FABRICACION DE MATERIAL DE HIGIENE

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones,

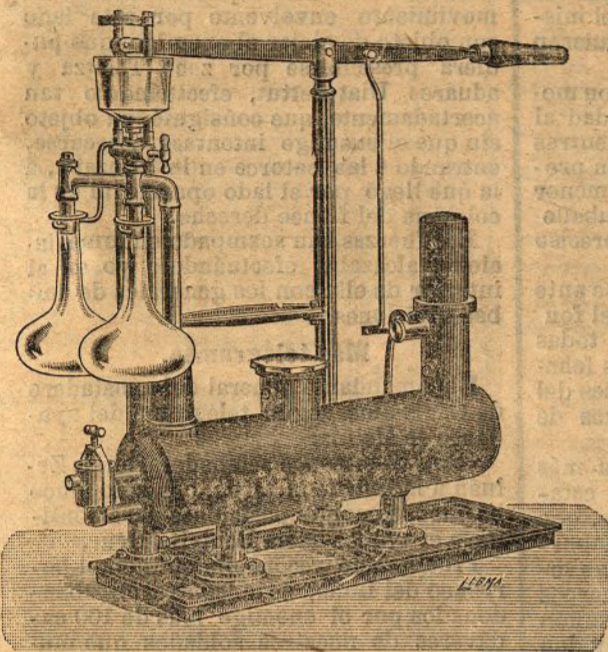
En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial a España.

Calentamiento.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares, Sanatorios, etc. Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudadero o estufa), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).

SE ENVIAN GRATIS, A PETICION, PLANOS Y DOCUMENTOS COMPLETOS



PRODUCCION DE HIELO

PARA GARRAFAS HELADORAS, HELADAS Y SORBETES

POR MEDIO DE LOS

Aparatos E. Carré

GENESTE HERSCHER, DE PARIS, CONSTRUCTORES

SIN FUEGO, SIN PRESION, SIN PELIGRO

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.

En tres minutos, y con un gasto de unos dos céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 30 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.

Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales, Se emplea a bordo de los buques, etc.

Precio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde

240 francos.

Pedir el catálogo y tarifa, que se envía gratis.

NADA HAY COMPARABLE

AL

THE SOVERAIN

para curar todas las inflamaciones de la vejiga, estómago é intestinos.

Exigid bien el verdadero The Souverain, de Zenón Bacq, en cajas grises, y la marca T. S. B. impresa sobre papel amarillo en las dos extremidades de la caja.

Precio de la caja, un franco en todas las buenas farmacias del mundo, y por mayor en

5, RUE GEVAERT.—BRUSELAS

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

FABRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin Siemens.
Hierros pudelados y homogéneos en todas las formas comerciales.
Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carriles vignote, pesados y ligeros, para ferrocarriles minas y otras industrias.
Carriles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.
Viguería para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
Fundición de columnas, calderas para desplantación otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubas y baños galvanizados.
Lateral para fabrica de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.
Impresión sobre hoja de lata, de todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

MARTZ TINTA MARTZ TINTA

Visto que el Reto cien veces publicado no fué aceptado, no insisto más, pero siempre lo sostengo.

La Tinta Martz se titula por la sílaba abreviatura de Martínez; sepa quien dice que por extrajera, que soy sincero hijo de Aragón, y sea en mis etiquetas, a la altura del Sol, mi Bandera, y en esta mi apellido español.

No, no tiene más bontad un producto por etiqueta extranjera ni desmerece la Tinta Martz por española ante el gran caligrafo y laureado Valliciano; ante las Oficinas y Bibliotecas de la Casa Real, San Isidro y Nacional; Ministerios, Capitanía general, Tribunales, Direcciones generales del Estado, Seguros, Telégrafos y Alambros, Tribunales, Notarías, Autores Españoles, Empresas periodísticas y grandes Casas industriales, comerciales y de Banca, que usan las Tintas Martz, colocadas por su autor frente a extraños colosales que anunciaban no tener rival en España.

Decime: ¿A qué pagar tantas pesetas por un litro de tinta del otro lado de la frontera, dando el oro y el trabajo a extraños vidrieros, papeleros, impresores, litógrafos, zorcheros y muchos más, mientras los nuestros, por causas parecidas, que nos arruinan, emigran por falta de labor?

El Tratado de las condiciones que deben tener las tintas para ser buenas, y modo de saber si la tinta extranjera es mejor que la española, debe pedirse en mi despacho de Madrid, y los de provincias por tarjeta postal, que, de no sufrir extravío, lo recibirán gratis.

CLASES PROPIEDADES

CLASES	PROPIEDADES	Un litro.	1/2 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.
Negra superior fija...	De negro violado pasa pronto a negro.	1,25	0,70	0,45	0,30
Extra negra fija...	De negro violado pasa pronto a negro.	1,50	0,85	0,50	0,35
Azul negra fija...	Escribo azul y pasa lento a negro.	2,50	1,15	0,55	0,40
Morada negra fija...	Escribo morado y pasa lento a negro.	"	"	"	"
Violeta negra fija...	Escribo violeta y pasa lento a negro.	"	"	"	"
Roja negra fija...	Escribo rojo y pasa lento a negro.	"	"	"	"
Stilografía fija...	Para plumas de bolsillo, todos tipos.	"	"	"	"
De colores fijas...	Siete tintas en colores fuertes.	1,25	0,70	0,45	0,30
Azul negra copiar...	De azul pasa pronto la copia a negro.	2,15	1,15	0,55	0,40
Violeta negra copiar...	De escarlata pasa a negro violado.	"	"	"	"
De colores copiar...	Azul, violeta, rojo, carmin, color fuerte.	6,00	3,30	1,75	1,00
De timbre...	Para caucho y metal, todos colores.	8,00	4,25	2,50	1,50
De máquina fija...	Para dar a cintas y tampons.	9,00	4,75	2,50	1,75
Idem para copiar...	Para dar a cintas y tampons.	"	"	"	"

Hectográfica, frasco de 1/4 litro, 1,75. Paquete para Escuela, 0,40.

Expediciones a provincias por mayor. Venta por menor en el despacho.

MARTZ ADUANA, 35 PISO 1.º MADRID MARTZ

CONSULTANDO EL

ANUARIO RIERA

SE REALIZAN BUENOS NEGOCIOS

NO DEBE FALTAR EN NINGUN DESPACHO.

DIRECCIÓN

ANUARIO RIERA

EXCLUSIVO

BARCELONA

AGENCIA DE PUBLICIDAD

JOSE STORE

Ujo y sucesor de Ricardo Store

PROPIETARIO

Emilio Colomina

La m.ª antigua de Madrid.

Precios sin competencia para anuncios, reclamos, noticias, esquelas universitarias.

OFICINAS

Desengaño, 9 al 12

TELÉFONO 303

Pídanse tarifas, que se envían gratis.

PECHO

Método natural. Precio: 10 frs.

ESCRIBID:

SAVAN.—Rue Ruysbroeck.

Consultas por carta. Resultados positivos. Certificaciones.

BRUSELAS

Envío a todas partes.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11.—MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

FABRICAS EN BILBAO, OVIEDO, MADRID, SEVILLA, CARTAGENA Y LISBOA

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE LIEJA DE 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

Productos químicos.

Superfosfatos.

Nitrato de sosa.

Sales de potasa.

Sulfato de amoníaco.

Sulfato de sosa.

Oleerinas.

Acido sulfúrico anhidro.

Acido sulfúrico ordinario.

Acido nítrico.

Acido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Dirigirse a la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11.—MADRID

Dirección postal: Apartado núm. 340.

Dirección telegráfica y telefónica: Ceinco, Madrid.

C. COLONIAL

CAFES

CHOCOLATES

MAYOR 18, MADRID

LOMBRIZ

SOLITARIA

Cura cierta, en dos horas, con los globos SECRETAN

REMEDIO INFALIBLE

Adaptados en todos los Hospitales de París.

DEPOSITO

EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

GRAN SALON DE PELUQUERIA

DE

JUAN

SERVICIO ESMERADO

Sevilla, 16.

La Central Anunciadora

AGENCIA DE PUBLICIDAD

La más económica.

Director: Sebastián Borreguero Sacristán

Esquelas, anuncios en general

Pedid tarifas gratis.

Unica agencia abierta hasta las once de la noche.

Calle de Fuencarral, 30, 1.º

MADRID

Puros

Los verdaderos fumadores no usan más que la marca

INCROYABLE

25 frs. el millar y 13 frs. los 500.

Envío franco de porte contra reembolso.

JULES ROOS

Rue d'Audenarde

Grammont.—BRUSELAS

Envío cinco cigarrillos como muestra remitiendo 25 céntimos en sellos.

4 ó 7 francos por día

en trabajo agradable, en su misma casa, propio para hombres y mujeres.

Capital necesario: 20 ó 35 francos. Detalles completos escribiendo a

R. A., 675, Agencia Rossel

BRUSELAS

¿Por qué comprar cajas registradoras que le son ofrecidas de ocasión, cuando por el mismo precio puede usted tenerlas nuevas, últimos modelos, perfeccionadas?

Dirigirse a la casa «National Cash Register Co.»

64, rue du Marché aux Herbes, 64

BRUSELAS

Manzanilla espigadora

Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para las afecciones de estómago e intestinos, es la más limpia, eficaz é higiénica.

Los que la toman a diario no padecen del estómago, tienen buen apetito y evitan los catarrros.

Las madres no deben carecer de ella, dada su eficacia en las indisposiciones de los niños.

La Manzanilla Espigadora es la más barata de todas, pues el bote para 100 tazas vale 2 pesetas en farmacias, droguerías y coloniales, en los depósitos principales de Madrid y provincias y en La Mallorquina.

MEDOC 1907

Vino delicioso, auténtico del país de origen

El barril de 110 litros por franco aduanas, puesto a domicilio, 90 francos.

Los 55 litros, 50

Se remiten muestras gratis. —Dirigirse directamente a REY-ANDREU E HIJOS,

Miembros de la Confederación General de Viveros.

NARBONNE (FRANCIA)

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: tos, ronquera, dolor, inflamaciones, pitor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas periféricas, febriles del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poli-glicerofosfatado BONALD.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas oso-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarrros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos infecciones gripales palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Giguera, 5.

Dispepsia, Gastralgia

CON EL

ELIXIR GREZ

tónico digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispepsias, gastralgia, etc. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito en farmacias.

COLLIN Y C.ª, PARIS

Gran casa de viajeros.

DE

MORALES — CARRETAS, 8

Esta casa, que cuenta más de treinta años de existencia, se recomienda por sus excelentes condiciones. Está situada en el sitio más céntrico de Madrid.

Precios económicos.

Ibarra y Compañía

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos.

Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y Puertos del Norte de Francia.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

VÍCTIMAS DE LA DESGRACIA.

Si quiere usted poseer los secretos del amor, adquirir el porvenir, ser afortunado en la lotería, enriquecerse, vencer a sus enemigos, y en fin, obtener una completa dicha, escriba a MOORE'S, le servirán las Roches Noires, 16, rue de l'Échiquier, PARIS, quien os enviará gratis su pequeño y curioso libro.

LOS TIROLESES.—Conde de Romanones, 7 y 9.

DIARIO UNIVERSAL

REDACCION Y ADMINISTRACION.—FLORIDABLANCA, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID. { Un mes, 1 peseta.
Un año, 12 >

EN PROVINCIAS. 8 ptas. 10 ptas. 20 ptas.
EN EL EXTRANJERO. 10 > 20 > 40 >

ESQUELAS.—Grandes descuentos, según el número de líneas é inserciones.—Comunicados y sueltos, a precios convencionales.

VENTA.—Una mano (25 números), 0,75 céntimos; número suelto, 5 céntimos; idem atada, 10 céntimos.

PRECIOS DE ANUNCIOS

POR LÍNEA

EN CUARTA PLANÁ (del cuerpo 7). 50 cents.

RECLAMOS (3.ª plana). 1,50 ptas.

NOTICIAS (3.ª plana). 5 >

IDEM en 1.ª ó 2.ª plana. 6 >

Ayuntamiento de Madrid